



Título: El juego de Daruma

Página 1 de _ 4

Águeda Crespo Mora

Categoría B: Juvenil

Relato corto

La clase de Matemáticas se me está haciendo eterna. Solo oigo voces a lo lejos, y el profesor no ha parado de hablar durante toda la clase. Por suerte cuando termine esta tortura podré irme a casa. Oigo un golpe seco en la mesa.

- Mia, llevas toda la clase distraída y mirando por la ventana. No es la primera vez que te llamo la atención por eso. Ven, vamos un momento afuera.

Era mi profesor, y parecía preocupado.

- Escucha, estoy un poco preocupado por ti porque últimamente estás muy ausente en clase, sin prestar atención; eso no te ocurría antes. ¿Te ha pasado algo recientemente que te esté afectando emocionalmente? Si tienes algún problema puedes contármelo sin preocupaciones.

- Bueno... Esto... Mire, la verdad es que me siento saturada. En mi cabeza hay muchas emociones juntas y no las puedo separar unas de otras. Siento rabia, algo de tristeza e incluso frustración; todo a la vez. Me siento vacía y sin emoción por las cosas que antes me gustaban.

- Ya veo... Y ¿por qué no intentas buscar alguna actividad diferente? Buscar emociones fuertes y nuevas.- propuso con cierta duda.

Me pareció buena idea. Quizás ese fuera el problema, la rutina.

Ese mismo día de camino a casa no paraba de pensar en alguna actividad que pudiese darme ánimos, y en cuanto llegué a casa cogí mi ordenador. Abrí el buscador y tecleé “*qué hacer cuando estoy aburrida*”, y de los muchos resultados que salieron veo un foro que me llama la atención: “el juego de Daruma”. Decido entrar y empiezo a leer:

El juego de Daruma procede de Japón. Para jugar tienes que hacerlo a las tres de la madrugada completamente a oscuras. Tienes que llenar la bañera de agua y meterte dentro, y, preferiblemente el agua en la que te vas a sumergir tiene que estar fría. Repite seguidamente mientras te lavas los brazos con jabón, el cuello y los hombros “Daruma ven, Daruma ven, Daruma ven”. Esta frase debes citarla tres veces.

Concéntrate con los ojos bien cerrados, tienes que estar completamente solo cuando hagas todo esto y si todo ha salido bien, vas a escuchar ruidos provenientes de la puerta del baño, y ese ruido rápidamente se va a transformar en un fuerte golpe que quizás haga temblar el agua.

Esto es la representación fantasmal de la muerte de Daruma, ya que ella tropezó y se dio un golpe contra el borde de su propia bañera.

No debes dejar de invocarla, incluso si en un instante sientes que la cabeza de ella se apoya en tu hombro, debes seguir repitiendo “Daruma ven”.

Si has realizado todo correctamente, enhorabuena, acabas de invocar a un fantasma. Tienes que levantarte con mucho cuidado de no caerte y tropezar en la tina, porque Daruma va a intentar que eso pase. Agárrate bien, sal, sécate y cuando pongas un pie fuera del baño, el juego abra empezado.

*A partir de ahí va a estar siguiéndote todo el día y tienes que evitar que ella te alcance. Cada vez que gires la cara, la vas a ver por el rabillo del ojo y cada vez estará más cerca. Para evitar esto tienes una pequeña ventaja, que es decir “tomare”, en japonés significa “detente”. El juego dura 12 horas y cuando ese lapso de tiempo haya terminado, tienes que decir “kitta”, que significa “terminó”. Así romperás el lazo con ella y no la verás jamás. Este juego es muy peligroso y todo lo que pueda pasar queda **BAJO TU RESPONSABILIDAD**.*

Imprudente de mí y al causarme tanta curiosidad necesitaba probarlo. Por suerte mis padres se iban a casa de mi abuela todos los fines de semana y me quedaba sola.

Llega el viernes por la noche; es el momento.

Son las 02:55 y subo al baño. Empiezo a llenar la bañera y mientras, me voy quitando la ropa. Apago la luz, me sumerjo en el agua y empiezo a repetir “Daruma ven”. El agua está sumamente helada y al cabo de unos minutos empiezo a sentirme incómoda. Siento un escalofrío en la nuca, como un aliento, pero no puedo dejar de repetir esas palabras. Ya se empiezan a escuchar ruidos extraños. Escucho un golpe seco. Ahí comprendí que Daruma había llegado. Termino el ritual y voy saliendo de la bañera apoyándome sobre el lavabo, lentamente, saco un pie y seguido el otro. Me seco, me visto y pongo un pie fuera del baño. Comienza el juego.

Lo primero que me dice mi instinto es que salga corriendo a mi habitación. Veo la puerta abierta y acelero, y cuando menos me lo espero se cierra sola bruscamente ante mis ojos. Estoy segura de que había sido Daruma. Muy desconcertada intento pensar en alguna solución y decido ir al desván. Allí

hay un viejo armario enorme donde mis padres guardaban la ropa de verano, y mi plan era resguardarme allí. Subo las escaleras que me llevan hasta el desván lo más rápido que mis piernas podían coordinar el movimiento de correr y subir altos escalones de madera crujiente. Al entrar abro la puerta del armario y tengo que hacer hueco entre las ropas para poder acomodarme. Está muy oscuro, por suerte no olvidé coger el móvil. En ese momento mi cuerpo se desploma; el momento de adrenalina se ha acabado y empiezo preocuparme cada vez más y más, “¿Qué voy a hacer ahora?, estoy sola y no puedo llamar a nadie porque no tengo cobertura en el móvil” pensé. A la vez empezaba a hiperventilar fuertemente y me di cuenta de que me estaba dando un ataque de ansiedad. No tardé mucho en desmayarme.

Cuando despierto me siento aturdida y miro la hora del móvil. Son las 11:45 y he dormido demasiado; aun así, sigo aterrorizada por salir y comprendo que quedarme un tiempo más dentro del armario será lo mejor.

El tiempo se me hace eterno aquí adentro, así que no me demoro más y abro lentamente

la puerta del armario. Se escucha mi respiración, mi corazón late a mil por hora, mis pulsaciones están en su momento culmen... Me detengo, noto una presencia muy, muy cerca. Vuelvo a mirar por el hueco del armario, y ahí está; inmóvil y agachada en la esquina de la habitación, sabiendo que yo también la estoy observando. Se me para el corazón por un instante, pero no puedo quedarme ahí parada más tiempo, así que salgo corriendo como alma que lleva el diablo. Antes de dejar la habitación grito “¡Tomare!” sin echar la vista atrás.

Al bajar las escaleras del ático, tropiezo, mi cabeza es golpeada varias veces contra la pared y finalmente me desplomo bruscamente en el rellano de la escalera. Tengo la espalda contra el suelo, sudor y algo de sangre se deslizan por mi frente. Puedo alcanzar a ver que no llegué a cerrar la puerta del todo. Hubo unos segundos de angustia interminables mirando fijamente hacía a esta.

Escucho un chirrido; proviene de la puerta. El corazón se me va a salir del pecho y en ese instante, veo una mano que iba abriendo poco a poco la puerta. Era una mano pequeña y delicada, como la de una niña. La puerta vuelve a abrirse un poco más, y alcanzo a ver a Daruma. Puedo ver parte de su rostro, blanco como la porcelana; y sus ojos, sus ojos son de un color muy negro; casi como si la propia oscuridad se hubiese materializado en sus cuencas. Sus cabellos lisos como si de seda se tratasen no dejan de ver su rostro al completo. Es increíblemente hermosa, pero desprendía un aura siniestra y tenebrosa que la hacía parecer el ser más maligno jamás imaginado.

Entre esos silencios una brisa procedente del ático baja hasta donde me encuentro, calando mis huesos. Se ha abierto la puerta por completo, y Daruma estaba totalmente quieta, cual estatua.

Oigo su voz, está hablándome:

- ¿Por qué huyes de mí? , solo quiero jugar, Mía.

¿Por qué sabe mi nombre? Eso me dejó impactada, y Daruma empezó a bajar muy despacio, a cámara lenta. Me miraba fijamente, como si me estuviese atravesando con sus ojos, y parecía que en algún momento se abalanzaría sobre mí.

Me sentía totalmente atrapada, sin salida, intentando buscar una solución, y en ese instante recordé que el juego solo duraba 12 horas, saqué el móvil y miré la hora. Eran las 13:59 y solo tenía una esperanza, que era gritar la palabra “kitta” para acabar con el juego de una vez. Si no lo decía antes de las 14:00 el espíritu de Daruma probablemente me seguiría por el resto de mi vida. Ella estaba a punto de atraparme, cada vez avanzaba más y más, y yo oía el crujido de la madera. Era ahora o nunca así que lo hice, lo grité lo más fuerte que he gritado en toda mi vida. Una vez más se congeló la realidad, y un silencio de ultratumba inundó el ambiente. Daruma retrocedió, se retorció, y emergió de ella un alarido infernal que nunca podré olvidar. Empezó a desvanecerse como si fuese polvo, y desapareció dejando una neblina negra. Simplemente desapareció. No podía creerlo y sentí un alivio enorme. Todavía no era consciente de lo que había pasado.

Empecé a pellizcarme los brazos para descubrir si realmente era un sueño o no. En las últimas horas había sufrido emociones muy fuertes y empecé a llorar con una risa nerviosa y entrecortada. Por fin el juego había acabado, y yo había ganado.